

# Bajo el reinado de Miguel Indurain

**E**l deporte español alcanza su mayoría de edad en 1992, 500 años después del Descubrimiento. Los Juegos Olímpicos de Barcelona dieron el "pistoletazo". Poco antes, el Barcelona había conquistado en el mítico Wembley su primera Copa de Europa, con Cruyff en el banquillo. Después seguirían las primeras Copas de Europa del Real Madrid (y una Copa Intercontinental) en color y las dos finales consecutivas del Valencia, lo que de algún modo proclamaba la supremacía del fútbol español en el Viejo Continente.

Pero el deporte no sólo se nutre de fútbol. Barcelona-92 (medalla de oro también en fútbol) nos abrió las puertas hacia una mayoría de edad impensable hasta entonces. Llovieron unas medallas (con un triunfo soberbio de Fermín Cacho en una de las pruebas reina, la final de 1.500) que nos colocaron entre los mejores. Pero lo que es más importante: el deporte español comenzaba a creer en sí mismo.

Uno de los más grandes logros hasta entonces fue la llegada (julio de 1980) de Juan Antonio

Samaranch a la presidencia del Comité Olímpico Internacional. Nunca un dirigente español había llegado tan lejos. La década de los 70, que se inició (febrero del 72) con la medalla de oro de Paquito Fernández Ochoa en Sapporo, dio a conocer grandes campeones, como Bobby Fischer, que se proclama campeón mundial de ajedrez en



septiembre del 72 al derrotar al soviético Boris Spassky. En el 73 gana Luis Ocaña el Tour de Francia; en el 74 (es el adiós de Pelé y el año en el que Muhammad Ali-Clay recupera el trono mundial) gana el boxeador Perico Fernández el título del mundo. Un tenista negro, Arthur Ashe, hace historia (1975) en Wimbledon. El 76 es el año que nos da a conocer a Nadia Comaneci, la reina de la gimnasia, y a un atleta extraordinario, el cubano Alberto Juantorena

(oro en 400 y 800 en Montreal). En el 77 se encienden las alarmas en el fútbol debido al incremento de la violencia y la Federación Española impone la implantación de vallas en todos los estadios. En el 78, Argentina conquista su primer Mundial de fútbol. Maradona no lo jugó, pe-



ro ya estaba a las puertas de convertirse en una de las grandes estrellas de la historia. Bjorn Borg seguía arrasando en las canchas de tenis, con la amenaza latente de un McEnroe que acabó destronándolo. En el 80, el olimpismo atraviesa por su momento más difícil al producirse el boicot a Moscú de 81 países, capitaneados por EE UU.

En el 81, es secuestrado Quini y la Real Sociedad alcanza su primera Liga; en el 82, el Barcelona bate todos los récords en el mercado de fichajes al pagar mil millones por Maradona. En el 83 conocemos al mejor Severiano Ballesteros. En el 84 sigue el dominio del Athletic en la Liga, Carl Lewis se convierte en el nuevo rey del atletismo y España se lleva la medalla de plata en baloncesto en unos Juegos de Los Ángeles a los

que no habían acudido los países del Este (excepto Rumanía) como represalia por el boicot estadounidense a los de Moscú. En el 85 nace otra estrella del tenis: Boris Becker. Hinault gana su quinto Tour y Sergei Bubka no derriba el listón que le habían colocado en seis metros justos. En el 86, Argentina y Maradona ganan el Mundial y Navratilova, su séptimo Wimbledon, pero a su reinado ya le queda poco tiempo de vida: Steffi Graf ya está ahí.

En el 88 el Tour es para Perico Delgado, pero estaba naciendo un Miguel Indurain que se iba a convertir en el mejor deportista español de todos los tiempos.



*José Vicente Hernández*